

Rodríguez Galicia Bernardo
(sanber65@hotmail.com)

Laboratorio de Paleozoología, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México

INTRODUCCIÓN

La costa mexicana ocupa una inmensa extensión territorial que ha sido explotada, en sus recursos naturales, desde época prehispánica, propiciando con ello el desarrollo de diferentes culturas a lo largo, no sólo de México, sino de lo que se ha dado en llamar Mesoamérica. El área mexicana es tan espaciosa que en ella se pueden apreciar diferentes cuerpos de agua: ríos, riachuelos, lagunas, esteros, presas, pozas, y otros, que incitaron al hombre a "adecuar", buscar o adoptar diferentes tecnologías pesqueras para el mejor aprovechamiento de los recursos biológicos, los cuales fueron, como lo son hoy en día, base fundamental de consumo alimentario o comercial de los organismos que viven en los ambientes acuáticos. En el orden general del uso y aprovechamiento de las aguas, en estándares nacionales e internacionales actuales, los cuerpos de agua son clasificados como: 1) *Aguas continentales*: ríos, arroyos, estanques, balsas, lagos, canales, embalses y demás tramos acuáticos de origen natural, o artificial, que se localicen dentro de los límites del estado mexicano en tierra firme; 2) *Aguas exteriores*: las aguas marítimas bajo la jurisdicción y la so-

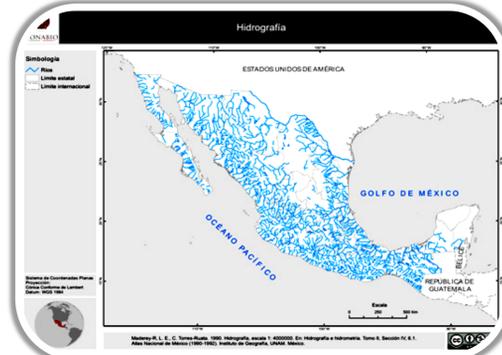
beranía mexicana, situadas fuera de las líneas de base instituidas por el Estado; 3) *Aguas interiores*: las aguas marítimas situadas en el interior de las líneas de base establecidas por el Estado. En la actualidad reconocemos que los primeros grupos humanos utilizaron diversos sistemas de caza, pesca y recolección, que les permitió suministrarse de recursos naturales para cubrir sus necesidades básicas: alimentación y vestido, además de objetos que podían manipular y modificar a su antojo para que les ayudara a defenderse, pero también para ser consumidor de los recursos naturales, que les permitieran garantizar su supervivencia. Existen diferentes evidencias arqueológicas que indican cómo se fueron suscitando esos cambios y adaptaciones a la vida pesquera, así y conforme pasaron los años las artes y técnicas de pesca fueron cambiando de acuerdo a las nuevas necesidades alimentarias y económicas de las poblaciones mesoamericanas; sin embargo, el carácter conservador de los pescadores, por usos y costumbres, se fue rezagando en comparación con las tecnologías agrícolas.

OBJETIVOS

- 1) Efectuar una búsqueda documental histórica y etnológica, de las principales artes de pesca, empleadas desde la época prehispánica y hasta el presente.
- 2) Proponer una clasificación de las principales artes de pesca en Mesoamérica.
- 3) Conocer que especies pesqueras fueron las más explotadas en época prehispánica y cuales prevalecieron hasta la actualidad.



Mesoamérica



Mapa hidrológico de México

METODOLOGÍA



Consulta de diversas fuentes etnohistóricas y elementos culturales.

RESULTADOS

Los resultados han permitido proponer que éstas son aquellas en las que necesariamente el hombre tuvo que haber improvisado sus tecnologías con los recursos naturales que tenía a su alcance: hierbas, varas, frutos, raíces, gusanos, hojas, insectos, trozos de carne de vertebrados, entre otros implementos, que facilitarían la manufactura de trampas o instrumentos como arpones, figsas, anzuelos, redes, lanzas, y otros implementos que les facilitarían efectuar sus actividades pesqueras. Con base en lo anterior se puede razonar que la pesca prehispánica en Mesoamérica bien pudo haberse dado a partir del uso de: 1) Trampas; 2) redes; 3) figsas, arpones y lanzas; 4) líneas y anzuelos.

CLASIFICACIÓN DE LAS ARTES DE PESCA PREHISPÁNICA Y ALGUNAS OTRAS QUE SE SIGUEN PRACTICANDO EN LA ACTUALIDAD

CATEGORIAS	
ARTES DE PESCA PASIVOS	ARTES DE PESCA ACTIVOS
REDES	REDES
a) Redes agalleras	a) De mango (con todas sus variantes)
b) Trasmallos	b) Chinchorro
NO REDES	c) Arrastre
a) Líneas de anzuelos	d) Atarraya
b) Caña con anzuelo	NO REDES
c) Toxinas, percusiones y explosivos	a) Figsas, arpones y lanzas
a) Nasas	b) Buceo con arpón
b) Trampas	c) A mano

Interpretación hipotética de las artes de pesca, prehispánica, e imagen actual:
A) Línea de anzuelos; B) Nasa; C) Red de mango; D) Figsa.



Vida cotidiana en un pueblo pesquero; mural del Templo de los Guerreros, Chichén Itzá, Yucatán-México.

CONCLUSIONES

En conclusión, se puede decir que el pescador mesoamericano debió de disponer de un número limitado de especies costeras, sin embargo cabe la posibilidad de que algunos otros pescadores se aventuraran a ir en sus embarcaciones hacia lo más profundo de las lagunas costeras, ríos, e inclusive mar adentro, con el propósito de ir colocando trampas que les permitieran capturar camarones, jaibas, langostas de río (acamayas y piguas) y por supuesto peces, que en algunas ocasiones eran capturados de manera accidental y en otras para cubrir ciertas necesidades alimentarias, tributarias, comerciales, etcétera; con base en lo anterior se puede concluir que la universalidad del uso de la atarraya, y su arte en la pesca en las comunidades de pescadores, es tan arraigado que, seguramente, es el único instrumento pesquero que no está ausente en las sociedades del pasado y del presente; tan es así que se puede observar que con atarraya se capturan principalmente huachinangos, robalos, jureles, sardinas, roncós, mojarras y otras variedades ícticas, que seguramente tenían un alto valor alimentario y comercial. Es importante señalar que las atarrayas se suelen ser de diferentes tamaños, pues las hay desde las muy pequeñas que pueden ser empleadas por niños y ancianos, hasta las de nueve brazadas que abarcan un gran círculo al lanzarlas, aunque también requieren de una gran fuerza y destreza física, además de una alta velocidad al lance por parte del pescador del pasado como del hombre actual mesoamericano. En consecuencia el método de pesca que, posiblemente se pudo haber dado en Mesoamérica, tendría más garantía de éxito si se llevaba a cabo en aguas poco profundas, de fácil acceso para las comunidades de pescadores, como la que se puede efectuar en los ríos, esteros, lagunas costeras o cerca de las playas, con el empleo de embarcaciones llamadas canoas.